

sular, en cuyo exceso la Nación podría entenderse perdía sus derechos, sino de limitarse la Administración á cobrar los correspondientes á lo importado: que el hecho de exigir pago de derechos sobre lo que no se importa, pugna con los principios de justicia y equidad que no escudan obligación sin causa, y con el tenor y espíritu del art. 18 del mismo Arancel que establece los derechos sobre los géneros, frutos y efectos extranjeros que se importen á la República: que si bien en el art. 76 se castiga al importador por su descuido en la manifestación de efectos contenidos en la hoja de despacho, esto, en virtud de la interpretación estricta de la ley penal, solo procede contra el importador omiso, no en manera alguna por errores cometidos en países extraños á los que se refieren los arts. 37 y 66: que en autos aparece están pagados los derechos de los efectos importados, y lejos de presumirse en el caso fraude alguno, la Administración se muestra convencida del error, origen de la discusión judicial; y por último, que el Administrador procede en el juicio de buena fé, apoyándose en el concepto del Ministerio de Hacienda, que aleja toda temeridad y malicia.

En virtud de las consideraciones expuestas y los fundamentos en que descansa el fallo apelado, el C. Ministro dijo: que lo debía de confirmar y confirmó en todos sus respectos, disponiendo se haga efectiva la cancelación de la fianza, se remitan los autos á la Suprema Corte de Justicia para los efectos legales, y se libre ejecutoria y copia de estilo.

Así definitivamente juzgando sin condenación de costas, lo mandó y firmó el C. Lic. Domingo Martínez, Magistrado 2º suplente de este Tribunal de Circuito de Nuevo Leon, Coahuila y Tamaulipas, por ante mí doy fé.—Firmado.—Domingo Martínez.—Amado Valdés, secretario.

Es copia, que certifico. Monterey, Octubre 22 de 1874.—Amado Valdés, secretario.

### *Pedimento del C. Procurador general de la Nación*

El Procurador general interino dice: que en el presente juicio seguido por el G. de Hacienda de Nuevo Leon, representando al Administrador de la aduana de Tampico, contra los Sres Cortazar y Ugarte, sobre pesos, tanto en la 1ª como en la 2ª instancia, los demandados fueron absueltos de la demanda; y en consecuencia la segunda ha causado ejecutoria; y como además no hay méritos en las actuaciones para la responsabilidad, el Procurador general, pide se dé por revisado el proceso, devolviéndose las actuaciones y archivándose á su vez el Toca.

México, Noviembre 19 de 1874.—Guzman.

### *Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Noviembre 19 de 1874.—Por revisado y no apareciendo méritos para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívense á su vez el Toca.—José M. Iglesias.—M. Auza.—Juan J. de la Garza.—Ignacio Altamirano.—Luis Velazquez.—Luis M. Aguilar, secretario.

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito del Estado de Guanajuato, contra Gabino Alonzo, por circulacion de moneda falsa.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez 1º suplente de Distrito.

El Promotor fiscal dice: en la mañana del día 23 de Enero del presente año, Gabino Alonzo se presentó en una panadería sita en San Fernando, con el objeto de comprar pan habiendo pago con un peso falso,

que no fué admitido por el C. Feliciano Vizcarra, dueño de la panadería.

Este hecho que constituye el cargo que se formuló á Gabino Alonzo en la presente causa, fué confesado por el reo que se exceptuó diciendo que la moneda que habia resultado falsa la habia recibido del C. Jesus Pedraza, de quien era sirviente y que habia hecho uso de ella en la inteligencia de que era buena. El C. Jesus Pedraza declaró que era cierto que en la mañana del mismo día habia dado á Gabino Alonzo un peso para que comprara algunos comestibles, pero que dicha moneda era buena y de distinto cuño de la que obra en la causa; que Gabino Alonzo le habia asegurado que se la habian cambiado en la panadería, por lo cual dió aviso á un agente de policía para que averiguara el hecho; el agente de policía acompañado del reo, fué á la tienda del C. Feliciano Vizcarra y pareciéndole sospechosa su conducta por las esplicaciones contradictorias que daba, lo redujo á prisión.

La existencia del hecho que constituye el cuerpo del delito, está probado legalmente, por la confesion del reo y las declaraciones de los testigos que se han mencionado, por la certificacion judicial de la moneda de que hizo uso y por la calificacion que de ella hicieron los peritos plateros.

Respecto de la responsabilidad del procesado hay que examinar si la excepcion que opuso es bastante para eximirlo de culpabilidad.

El artículo 9º del Código penal sobre delitos contra la Federación, establece que: "siempre que á un acusado se le pruebe que viola una ley penal, se presumirá que obró con dolo, á no ser que se averigüe lo contrario, ó que la ley exija la intencion dolosa para que haya delito."

Entre los hechos á que se refiere la última parte de este artículo, debe considerarse el acto de expender moneda falsa, supuesto que el artículo 674 del mismo Código exige para que pueda ser castigado el autor de un hecho semejante que obre *á sabiendas*, sin

que pueda presumirse esta circunstancia, sino en los casos enumerados en el artículo 675 siguiente, entre los cuales no está comprendido al reo de esta causa, pues de las diligencias practicadas aparece que no es cambiata, que no dió en un solo acto seis ó mas monedas del mismo cuño, ni se ha probado que en alguna otra vez haya hecho uso á sabiendas de moneda falsa ó alterada.

Se deduce de estas disposiciones legales, que para que Gabino Alonzo pueda ser castigado es necesario que esté probado que obró á sabiendas.

Las pruebas que puede decirse que se oponen á la excepcion que opuso de haber obrado de buena fé, con la declaracion del C. Jesus Pedraza que asegura haberle dado al reo una moneda buena, y la variedad con que se ha conducido en sus declaraciones el mismo reo.

Estos hechos podrán influir en el ánimo judicial mas ó menos; pero no constituyen una prueba legal. El dicho de un testigo único é interesado en la causa, no es la prueba testimonial plena que requiere la ley 32 título 16, partida 3ª; viene á inducir un indicio que ni unido á las presunciones de culpabilidad á que da lugar la conducta del reo, forma la prueba que las leyes exigen para pronunciar una sentencia condenatoria.

Por estas razones; con fundamento de las leyes 26, título 1º, partida 7ª, y 12 título 14 de la misma partida, el Promotor fiscal pide se sirva el Juzgado absolver al procesado Gabino Alonzo, del cargo que se le hizo en la presente causa.

Guajuato, Julio 8 de 1874.—José A y Cordova.

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Guajuato, 13 de Agosto de 1874.—Vista la presente acta instruida por circulacion de moneda falsa, contra Gabino Alonzo, soltero, de 24 años de edad, cargador, originario de la Hacienda de San Isidro y veci-

no de esta Capital; vista la preparatoria del acusado, las declaraciones de los testigos, la calificación de dos peritos plateros, la confesión con cargos, el pedimento fiscal, lo alegado por el defensor, la citación para sentencia y todo lo demás que ver convino; y

Resultando: que la mañana del viernes 23 de Enero del presente año, Gabino Alonso recibió del C. Jesus Pedraza un peso para emplear parte de él en la compra de comestibles de primera necesidad; que con esa moneda ocurrió a la panadería del C. Feliciano Vizcarra a comprarle medio de pan, y habiéndole manifestado este que era falso é intentó inutilizarlo, no lo hizo así por haber suplicado Alonso que se le devolviera para presentarlo a la persona de quien lo había recibido; que el procesado en efecto se presentó al C. Pedraza, haciéndole ver que el peso que de él recibiera le había sido cambiado en la panadería por la persona que lo despachó, pues que esta al recibirlo lo había sonado dentro del cajón y lo había depositado en este, diciéndole después que era de cobre; que acompañado el encausado del guarda de policía C. Feliciano Solís a petición del C. Pedraza, para poner en claro el hecho denunciado por el primero, se dirigieron a la panadería y ante Solís convino Alonso con el C. Vizcarra en que no le habían cambiado la moneda, sino que él la había recibido de su patron C. Jesus Pedraza directamente; y por último, que en virtud de estas vacilaciones el agente de policía redujo a prisión al mencionado Alonso y secuestró la moneda objeto de la queja.

Considerando: que el cuerpo del delito de circulación de moneda falsa, está debida y plenamente comprobado con la existencia de la moneda, la fé que de ella dió el Juzgado, la confesión del procesado, el testimonio de las personas examinadas en el sumario y la calificación de dos peritos plateros.

Considerando en cuanto a la responsabilidad criminal del encausado: que si bien está justificado que puso en circulación el peso que obra agregado a este proceso, no lo

está que haya obrado de acuerdo con el fabricante de él, ni que a sabiendas haya procedido; sin que pueda presumirse que así fué, porque en el proceso no consta que Gabino Alonso sea cambista, que haya dado en un solo acto seis o mas monedas falsas del mismo cuño, ni que alguna otra vez haya hecho uso de moneda falsa ó alterada. (Artículos 674 y 675 del Código penal.)

Considerando: que en los delitos en que para su existencia exige la ley intención dolosa, todo acusado tiene la garantía de que se presuma que obró sin aquella, mientras no se averigüe lo contrario (artículo 9º del Código citado), y que en el caso de Gabino Alonso no puede presumirse el dolo, ni en virtud de lo declarado por el C. Jesus Pedraza relativamente a que dió a aquel un peso bueno, ni en la variedad observada por el mismo Alonso en sus declaraciones; por que de esas circunstancias no se deduce una prueba plena, puesto que conforme a las leyes 18 y 32 título 16, partida 3ª, el dicho de un solo testigo é interesado en la causa es ineficaz, y puesto también que induciendo el dicho del tal testigo un indicio unido éste a las presunciones de culpabilidad que se desprenden de la conducta varia del procesado, no son bastantes para fundar un fallo condenatorio, (ley 12 título 14 partida 3ª.)

Por las razones expuestas; con fundamento en las disposiciones legales citadas, (ley 26 título 1º partida 7ª), y de conformidad con lo pedido por el Ministerio público, este Juzgado falla: que es de absolverse y se absuelve a Gabino Alonso del cargo de circulación de moneda falsa que se le hizo.

Notifíquese este fallo a las partes, y con su citación remítanse las actuaciones para su revisión al Tribunal de Circuito de Celaya en Querétaro.

Así el C. Juez 1º suplente de Distrito lo decretó y firmó. Doy fé.—Indalecio Ojeda.—Luis G. Medina.

Es copia que certifico. Guanajuato, Agosto

to 15 de 1874.—*L. G. Medina*, Escribano nacional y público.

*Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que Gabino Alonzo fué aprehendido en 23 de Enero último por haberle dado su patron un peso de la balanza, haberlo sustituido con otro falso del cuño del águila y haber procurado circularlo.

Practicada la averiguacion respectiva resultó no haber prueba de la preexistencia del peso bueno en poder del C. Jesus Pedraza, por ser el único testigo que lo asienta.

El acto de entregar una moneda falsa, no constituye por sí la presuncion de la malicia del reo, y esta malicia es indispensable para que haya delito, (artículos 9º y 675 del Código penal.)

Por el contrario, la falta de pruebas indica la absolucion del acusado, y conforme á las leyes 18 y 32, título 16, partida 3ª no puede considerarse como prueba el dicho de un solo testigo interesado en la causa.

Por lo expuesto, el Promotor fiscal pide se confirme por sus propios legales fundamentos la sentencia absolutoria pronunciada por el C. Juez de Distrito de Guanajuato, en favor de Gabino Alonzo.

Querétaro, Agosto 27 de 1874.—*Luis Castañeda*.

Es copia que certifico. Querétaro, Octubre 31 de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

*Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Querétaro, Setiembre 12 de 1874.—Vistos: La Prefectura política de Guanajuato consignó la mañana del 23 de Enero del presente año ante la autoridad judicial, á Gabino Alonzo cuyas generales se expresan en la sentencia de primera instancia, acusado de haber puesto en circulacion un peso fal-

so en la panaderia del C. Feliciano Viscarra, por lo que tomó ingerencia un agente público que procedió á la aprehension de Alonzo, procesado por el delito de que se ha hecho mérito.

El reo está confeso en el hecho, esplicando que el peso se lo habia entregado el C. Jesus Pedraza para que comprase distintos efectos de primera necesidad, sobre lo cual hubo conformidad y no así en que diese la moneda de cobre del águila, de que se dió fé, sino otra de plata que tenia el sello del resplandor, sobre lo cual se sostuvo el dicho en el careo, lo mismo que Alonzo en el suyo, sin que haya ninguno otro dato sobre el particular, en cuya alternativa tiene que ocurrirse á las disposiciones legales que fijan los requisitos indispensables y reglas precisas consernientes á la fuerza que tiene lo depuesto por un testigo, á la vez que la manera con que debe estimarse la circulacion de una moneda falsa, que como en el presente caso motiva la formacion de este proceso.

Segun se ha dicho, solo declaró un testigo contra Alonzo sobre haber este recibido una moneda legítima; y aunque el procesado incurrió en contradiccion por haber aseverado primero, que el peso se lo habian cambiado en la panaderia, lo que retractó despues. Ese acto lo constituyó sospechoso, induciendo presuncion de haber cambiado el peso, la que no basta para imponer pena, segun lo preceptuado por la ley 12, título 14, partida 3ª, sin que tampoco surta efecto lo depuesto por un testigo y mucho menos si es interesado ó parcial en la causa, segun lo prevenido en las leyes 18 y 32, título 16, partida citada; y

Considerando: que á mas de lo expuesto, se toma en cuenta la ignorancia y honradéz de Alonzo, sobre la que depuso el mismo acusador Vizcarra, (fójas 8 frente); que no se justificó el acto doloso, requisito indispensable para que haya delito segun lo previene el artículo 9º del Código penal, puesto que faltó el conocimiento ó que la circulacion se hiciese á sabiendas, lo que exige el artículo

674, y haber faltado las presunciones á que se contrae el artículo 675 del Código citado.

Por lo expuesto, con fundamento del artículo 8º del Código penal y de conformidad con lo pedido por el Ministerio público, fallo:

Se confirma la sentencia pronunciada por el C. Juez 1º suplente de Distrito, Guanajuato á 13 de Agosto del presente año y se absuelve á Gabino Alonso del delito de circulación de moneda falsa de que se le hizo cargo.

Notifíquese y ejecútese, librando la Secretaría los recados que corresponden, y remítase la presente causa á la Suprema Corte de Justicia para su revisión.

El C. Magistrado de Circuito, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Rámis Portugal*.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Es copia que certifico. Querétaro, á 3 de Noviembre de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

#### *Pedimento del O. Procurador general de la Nación.*

El Procurador General interino dice: Que en el Juzgado de Distrito de Guanajuato, se inició en 24 de Enero del corriente año, la presente causa contra Gabino Alonso, por circulación de moneda falsa.

Practicada la averiguación en debida forma, el mencionado Juzgado de Distrito por sentencia de 13 de Agosto, absolvió del cargo al procesado, cuya determinación, confirmada por el Tribunal de Circuito de Querétaro en 12 de Setiembre, causó ejecutoria, con arreglo al artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826; y no encontrando el suscrito méritos para exigir la responsabilidad á los Jueces que intervinieron en la formación de esta partida, pide á esa 1ª Sala se dé por revisada.

México, Noviembre 12 de 1874.—*Simon Guzman*.

#### *Auto de revisión de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Noviembre 19 de 1874.—Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias*.—*M. Auza*.—*Juan J. de la Garza*.—*Ignacio Altamirano*.—*L. Velasquez*.—*Luís M. Aguilar*, secretario.

Es copia. México, Noviembre 24 de 1874.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

### CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato, contra Ignacio Granados, Rosalio Cuatáparo y socios por infracción de la ley electoral.*

#### *PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.*

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: En la averiguación instruida con el objeto de investigar las causas que tuvieron los electores del 2º Distrito para no asistir al Colegio electoral en las elecciones que se verificaron en el mes de Febrero del año próximo pasado, el C. Ignacio Castro, elector de la casilla núm. 36, manifestó que no había concurrido al Colegio electoral, por no tener credencial que acreditara su nombramiento. Examinados los individuos que formaron la mesa de dicha casilla, y practicadas las diligencias que constan en este incidente, resulta: que el C. Ignacio Granados fué comisionado para instalar la casilla núm. 35, y por haber dado las doce del día, sin que hubieran asistido algunos ciudadanos para instalarla, se nombró Presidente á sí mismo, Secretarios á los CC. Lorenzo Nava y Salvador Gutiérrez y Escrutadores á los CC. Rosalio Cuatáparo y Francisco Granados, los cuales funcionaron como si hubieran sido legítimamente nombrados. Recibieron